

Escuela de Agentes de Pastoral
Diócesis de Plasencia

VII ENCUENTRO DIOCESANO
DE CAPACITACIÓN PEDAGÓGICO

ACCIÓN
EVANGELIZADORA

ACCION EVANGELIZADORA

Acción evangelizadora	3
1. Una acción se convierte en Evangelizadora desde una serie de claves.	3
2. Características de la acción evangelizadora	4
3. Rasgos de la acción de Jesús	4
4. Pasos para que una Acción sea Transformadora – Evangelizadora	5
4.1. Analizar la situación	5
4.2. Valorar - reflexionar los hechos y las situaciones descubiertas	6
4.3. Actuar - transformar algo concreto de la situación que se ha descubierto y reflexionado	6
4.4. Revisar - evaluar la acción realizada	7
4.5. Celebrar los logros	8
Anexo	10
a. Actividad	10
b. Acción evangelizadora	10

ACCION EVANGELIZADORA

La acción evangelizadora es la que se hace motivada por el encuentro con Jesús para comunicar a los otros su mensaje salvador y su dinámica liberadora. Es la que se hace al estilo de Jesús.

Así como no toda acción es transformadora, tampoco toda acción por sí misma es **acción evangelizadora**. Ahora bien, el que no toda acción por sí misma sea evangelizadora no quiere decir que sean dos cosas distintas. Se trata de un mismo proceso. No actuamos y evangelizamos, sino que **actuando evangelizamos**. A través de la acción educadora y transformadora evangelizamos, realizamos la Buena Noticia anunciada por Jesús.

Puesto que la acción humana no es automática (estímulo - respuesta), sino que está impulsada desde la utopía, desde el proyecto u horizonte que queremos alcanzar, juega aquí gran importancia la utopía asumida por Jesús: **el proyecto del Reino**.

Es importante que en el grupo y en el agente de pastoral que actúa haya una opción clara y definida por Jesús y su proyecto que se recrea continuamente. Esta tarea es evangelizadora y no hace falta acudir a "ofrecimientos de obras" o a encontrar frases evangélicas que vengan más o menos a "cuento".

Lo importante para que la acción educadora y transformadora sea evangelizadora es que en todo el proceso esté presente una opción clara y definida por Jesús, su evangelio y su proyecto.

1. Una acción se convierte en Evangelizadora desde una serie de claves.

* **Cuando surge desde el imperativo de la llamada del Señor a integrarse en la construcción de su proyecto sobre el mundo**. Una acción evangelizadora ha de nacer de alguna manera del deseo de comprometerse con la propuesta educativa y evangelizadora de Jesús. (Supone un encuentro previo personal con Jesús).

* **Cuando va dirigida a hacer presente en sus diferentes modalidades y realizaciones los valores propios del Reino de Dios**. Tanto en los fines a conseguir como en los medios que se utilicen.

* **Cuando va dirigida al cambio de las personas desde lo más profundo de su ser** pero no se queda en el interior sino que **intenta transformar también las realidades y estructuras** donde aún no ha llegado la novedad evangélica. Es el "transformar desde dentro", como dice la Evangelii Nuntiandi 18.

* **Cuando en su realización transforma a la persona que la realiza**, la va modelando y madurando en un acercamiento al estilo de humanidad que se nos ofrece en el mensaje del evangelio.

* **Cuando se revisa, se confronta desde el evangelio** y se intenta descubrir las llamadas de Dios en los procesos de transformación en los que está inmerso.

* **Cuando se hace en comunión y en nombre de la Iglesia**. No se es evangelizador por libre sino desde el envío de Jesús que siempre lo hace a través de su comunidad (cf. EN 60).

* **Cuando va unida a una explicitación y anuncio del Evangelio**. Palabras pero, sobre todo, los gestos que se hacen palabra en el momento oportuno.

* **Cuando está integrada en la opción preferente por los pobres**. No es posible una acción

evangelizadora si no está de alguna manera conectada con la apuesta por los excluidos de la mesa común.

2. Características de la acción evangelizadora

- * Supone un encuentro previo con Jesús.
- * Supone conocer y asumir los valores evangélicos vividos y anunciados por Jesús.
- * Supone participar en la obra creadora de Dios.
- * En el horizonte de toda acción evangelizadora está alcanzar el Reino, movidos por el Espíritu del Señor.
- * Es una acción que se ha de llevar en grupo, en comunidad, en Iglesia.
- * Se expresa fundamentalmente por el testimonio personal y comunitario.
- * Ha de estar orientada a la salvación (liberación integral o realización integral) de la persona y de la sociedad, siendo los pobres sus principales destinatarios.

3. Rasgos de la acción de Jesús

Texto de Lucas 8, 40-56. A la luz de este texto podemos señalar:

- * La acción entre los marginados de la sociedad y de la religión.
- * Se encarna en la realidad y “la toca” con el riesgo de quedar como impuro para la legalidad imperante.
- * Cambia el sentido de pureza y santidad.
- * Ve la realidad por dentro. Modos de mirar: los discípulos ven de una manera y Jesús trasciende lo exterior para llegar al corazón.

* **Sentido utópico de la acción.** Donde unos dan por terminada la acción Jesús descubre aún nuevas posibilidades incluso en medio de la burla del ambiente.

* **Su objetivo es llevar a la persona a la plenitud en todas sus dimensiones:** superación de la muerte y la enfermedad como signos del fracaso humano.

* **Sentido pedagógico.** Los apóstoles son testigos de los signos de salvación para que todo eso lo vayan experimentando y luego puedan transmitirlo.

Jesús es una persona sencilla, popular, que está permanentemente con la gente de su pueblo.

Es alguien muy atento a las personas y a las situaciones concretas que viven:

- * Ve cómo los invitados eligen los primeros puestos (cf. Lc14,7). Se detiene para hablar con el ciego que le grita entre la multitud (Mc 10,46-52).

* Mira profundamente a las personas y descubre sus problemas: Zaqueo, la samaritana, los primeros discípulos, el ciego de nacimiento (cf. Jn 9,35).

* Le afectan los problemas y los sufrimientos de las personas: “los vio y sintió compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor” (Mc 6,34).

* Es consciente y crítico ante las situaciones sociales que oprimen a las personas: “lían fardos pesados y los cargan en las espaldas de los otros, mientras que ellos no quieren empujarlas ni con un dedo” (Mt 23,4).

* Ayuda a descubrir las necesidades de la gente, e invita a otros a actuar: “¿cuántos panes tenéis? ... dadles vosotros de comer” (Mc 6,38).

* Comienza a vivir ya con un grupo los valores de ese mundo nuevo: “ve y vende todo lo que tienes, dalo a los pobres y sígueme” (Lc 6,12).

* Valora las pequeñas acciones y los medios sencillos: viuda pobre (cf. Mc 12,41); “no llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias ...” (Lc 10,4).

* Su acción provoca cambios eficaces, pero la eficacia o el éxito no es el criterio único para valorar una acción.

* La acción de Jesús se desarrolla en medio de dificultades y fracasos; pero por ello no pierde la esperanza (cf. Jn 6,66; Mt 26,56).

* Se reúne con los suyos a revisar la acción y a darle gracias al Padre: “regresaron los setenta y dos..., en aquel momento Jesús se llenó de entusiasmo y dijo: Yo te bendigo, Padre ...” (Lc 10,17).

Confía en la acción de Dios, cuando se han puesto todos los medios humanos.

Vive en medio de la acción una profunda experiencia religiosa: la experiencia del Padre. Se siente acogido e impulsado por una fuerza de Amor y de Vida, que él llama “el Padre”, y que sabe que incluso en las situaciones más difíciles no le abandonará (cf. Lc 23,46).

Estas son algunas de las actitudes con las que Jesús vive la acción, y que, por lo tanto, pueden ser punto de referencia para nuestra acción educativa y evangelizadora como agentes de pastoral hoy.

4. Pasos para que una Acción sea educativa - evangelizadora

4.1. Analizar la situación

Es decir, no hay acción educativa y evangelizadora sin análisis. Se trata de buscar la respuesta a estas preguntas: ¿qué pasa?, ¿por qué pasa?, ¿qué consecuencias tiene?. Se trata de conocer qué es lo que allí ocurre y qué es lo que realmente viven las personas y necesita ser transformado, educado y evangelizado.

Todo depende del dolor con el que miramos a lo que se nos pone delante de nuestros ojos y de nuestra vida. Desde esta mirada nada humano nos es ajeno. Esta mirada es la primera fuente de donde mana la acción, de esa mirada brota esa voluntad transformadora, educadora y evangelizadora.

Hay que despertar del sueño de la cruel inhumanidad en la que vivimos como sin darnos cuenta, con

el fin de pensar la verdad de las cosas tal como son y actuar en consecuencia

La acción nace del corazón de las personas.

Como todo hecho, toda situación es una parcela de la historia de la salvación (lectura creyente), en el entramado del acontecimiento y en la situación concreta está Dios. Es el momento de contemplar el paso de Dios por la vida. Preguntarnos: ¿qué dice Dios de todo esto? Desde Él, ¿dónde está la raíz de esta situación?

4.2. Valorar - reflexionar los hechos y las situaciones descubiertas

Se trata de ver qué elementos y valores se están poniendo en juego en esa situación para darnos cuenta cuáles deben ser transformados o confirmados según el proyecto de vida que nos hemos propuesto llevar.

No actuamos desde un mecanismo automático de estímulos y respuestas. Lo característico de la acción humana es que es impulsada desde la utopía.

Para valorar hay que tener un proyecto, una utopía = una meta.

Nosotros actuamos desde el proyecto de Jesús, desde la utopía-meta más cercana de nuestros planes de acción, desde los proyectos diseñados, los objetivos del curso, los pequeños logros que queremos conseguir con las acciones.

Tenemos también en cuenta otros análisis que hayan hecho otros sobre esa misma realidad.

No pasamos del análisis a la acción. Es necesario referirnos a Jesucristo y su proyecto. El agente de pastoral tiene que discernir para que la acción sea transformadora, educativa y Evangelizadora:

* el ***Dios de la Historia de la Salvación***: ¿cómo quiere salvar la historia de este hecho-situación-acontecimiento?

* el ***Dios de la misericordia entrañable aparecido en Jesús***: ¿con qué entrañas de misericordia se situará ante este hecho, situación, acontecimiento?

* el ***Cristo de la Encarnación***: ¿cómo se adentrará en la entraña de este hecho-situación-acontecimiento?

* el ***Jesús Crucificado***: ¿qué proceso de compromiso asumirá aquí?

* el ***Cristo Resucitado***: ¿a qué movimiento de esperanza nos abre?

* el ***Señor que ha de venir***: ¿a qué compromiso nos provocará, mientras llega?

4.3. Actuar - transformar algo concreto de la situación que se ha descubierto y reflexionado.

Se trata de ponerse en marcha. La acción evitará que seamos teóricos. Ella dará crédito a nuestras palabras y dará también coherencia al estilo de vida que nos hemos propuesto. No podemos permanecer pasivos ante lo que hemos visto y reflexionado.

Tener ideales y conocer la realidad no es todavía suficiente si no podemos determinar las modalidades y los procesos operativos. Es necesario pasar de la perplejidad suscitada por la realidad y de la fascinación provocada por el ideal a una **voluntad capaz de unir la realidad y el ideal**. De otro modo nos encontramos ante soñadores o ante los llamados - realistas, pero no ante **agentes de pastoral**. Es preciso pasar de una **voluntad** perpleja o ilusoria a una concreta y determinada, **capaz de discernir y decidir**, dando aquellos pasos que sean posibles, eficaces y relativamente mejores para transformar, educar, evangelizar progresivamente la realidad.

Este ponerse en marcha supone:

- * Querer cambiar las estructuras que están mal y dañan a las personas.
- * Querer cambiar coherentemente a las personas que protagonizan esa acción y cambiar también a las personas que viven la situación que se desea cambiar.
- * Valorar lo que se está haciendo porque esa situación cambie.
- * Asumir responsabilidades por parte de los agentes de pastoral.

Toda acción lleva consigo una planificación, una programación, un proyecto pastoral donde se garanticen los objetivos, los medios, los pasos a dar.

La acción Evangelizadora es aquella que la persona o el grupo hace en su interior (en el interior de la persona), en su ambiente (en las comunidades donde vive) y en las estructuras... ; es fruto de su responsabilidad y una respuesta a la llamada de Dios.

En este paso debemos ser conscientes que **la acción es respuesta al amor de Dios**, es seguimiento de Jesús que nos invita a hacer un mundo a la medida de Dios, a ir creando una persona que sea realmente su imagen: un hombre nuevo, un mundo nuevo.

El **actuar** no debemos vivirlo como un deber, o una, exigencia social, sino como una **respuesta de amor, de compasión**, el deseo profundo de una vida más plena para todos. Con un corazón convertido, al contacto con la palabra de Jesús, volvemos a la parcela de la vida con un deseo de convertir, transformar y de llegar lo más lejos posible en el trabajo por el Reino de Dios y su justicia,, la fraternidad, el progreso y desarrollo de nuestros pueblos y barrios.

El compromiso de acción será una buena señal para saber si el agente de pastoral y el grupo ha percibido el paso de Dios por la situación que le preocupa y por su corazón. Lo coherente desde la vida analizada y contemplada desde la fe es preguntarse: ¿qué podemos hacer? y embarcarse en acciones al nivel de su conciencia y su capacidad de compromiso.

* El ánimo y la fuerza nos viene de Jesús: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin de los tiempos” (Mt. 28,20).

* Con fe en que la transformación y el cambio de las personas y de la realidad son posibles (cf. Mt 11,22-23); que Él hace nuevas todas las cosas.

4.4. Revisar - evaluar la acción realizada

Toda acción ha de ser reflexionada porque solo en la medida que es reflexionada, en que pasa por la conciencia, la acción es fermento de crecimiento y se convierte en transformadora.

Ser serios en transformar el corazón, el ambiente y las estructuras, todo esto exige revisar o evaluar las acciones:

+ para ver cómo se ha llevado a cabo lo que se había programado,

+ para ver cómo han vivido las personas del grupo y las personas afectadas, por la situación a cambiar, la acción realizada.

La revisión nos hará madurar, descubrir dificultades y necesidades, tomar nuevas posturas.

La revisión ayudará a valorar lo positivo, a criticar los fallos, a ver el nuevo paso de avance. Es el proceso de la acción, la reflexión y la acción.

Pero estas revisiones no sólo se fijaran en la eficacia y en los logros conseguidos en relación a las metas, es fundamental también tomar conciencia de los pasos que se han dado en el crecimiento personal: responsabilidad, protagonismo y creatividad. (Es importante tener en cuenta esta dimensión en las revisiones, lo mismo que contemplar en el proceso de la acción el paso de Dios).

Lo que diferencia una acción asistencialista de una acción transformadora, educadora y evangelizadora no es tanto la acción en sí, sino el hecho de ser una ***acción evaluada críticamente a la luz de la Palabra de Dios.***

La revisión no debe hacerse sólo al final de una acción, sino en todo el desarrollo.

Un agente de pastoral y un grupo con identidad cristiana tiene que “referir” también a Jesús el resultado de la acción realizada. En este paso somos invitados a profundizar serenamente los acontecimientos y los logros y, sobre todo, a ir más allá.

Como al grupo de entonces, Jesús nos dice: “Venid también vosotros conmigo a un lugar apartado para descansar un poco” (Mc 6,32). Allí le diremos: Hemos obtenido estos resultados... hemos transformado...; los apóstoles le decían: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre” (Lc 10,17).

El les decía y nos dice: “Ya veía a Satanás (injusticia, marginación, diferencias...) caer del cielo como un rayo...” (Lc 10,18). “Pero estad, sobre todo, alegres porque vuestros nombres están escritos en el cielo” (Lc 10,20).

La acción no es sólo el “fruto” o “la actividad vistosa” o “el resultado”, sino todo el camino que lleva hasta ahí. Todo este proceso, todos estos pequeños pasos, iniciativas, tiempo gastado a menudo no producen un fruto “evidente” o un “resultado necesariamente vistoso”. Pero sabemos que ***en la acción, por sencilla que sea siempre cambiamos las personas.***

4.5. Celebrar los logros

La celebración da coraje en la acción evangelizadora y ayuda a reafirmarse en nuestros compromisos, pues estrecha lazos de amistad, abre perspectivas, da sentido, ayuda a compartir sentimientos y esperanzas. Hace soñar con un mundo distinto, que podemos construir comunitariamente. Celebrar prefigura ese mundo que esperamos y que Dios nos anima a construir día a día.

La celebración de la acción evangelizadora intenta sintetizar toda la experiencia espiritual y

humana compartida a lo largo de la acción realizada y da la oportunidad de ofrecer la acción de gracias al Señor porque ha querido contar con nuestros pobres y limitados compromisos para acercar definitivamente su reinado.

Con carácter y medios festivos celebramos comunitariamente los acontecimientos de la vida, todo el trabajo evangelizador realizado, compartiendo nuestras experiencias y sentimientos. Valorando lo positivo y negativo de nuestra acción, nos reafirmaremos en nuestros compromisos.

Para nosotros, agentes de pastoral, la celebración cumbre es la Mesa de la Eucaristía. En ella experimentamos la presencia de Jesucristo. No sólo en el interior de la vida, de las personas y de la acción, sino también en su Palabra, en su Cuerpo entregado por nosotros como alimento, en el tiempo, del sentido radical de nuestra vida y como prenda del banquete-fiesta-mesa del reino, que nos espera.

A ella llevamos los gozos y las alegrías, las esperanzas e ilusiones, las tristezas y desesperanzas... del camino.

Anexo

a. Actividad

Es la que se hace por hacer, sin preguntarse por el “por qué”. Lleva tiempo, llena tiempo..., normalmente entretiene el tiempo.

Características de la actividad:

- * La actividad entretiene: al educador, al educando, al pueblo.
- * Como no parte de un análisis de la realidad sino de la teoría que se elabora (tema) no va la cambio directamente, sino al APRENDIZAJE.
- * Como no parte de la realidad, no es concreta, sino GENERAL.
- * A imagen de las ideas de quien las propone (profesor, maestro, sacerdote, catequista...)
- * Generalmente, la actividad es algo en serie, lo que toca y para todos.
- * Porque no parte de lo descubierto por las personas suele ser IMPUESTA, no espontánea, será siempre la que el maestro, sacerdote, catequista... haya descubierto al hacer y presentar el tema de trabajo.

Pasos de la actividad

- * El animador (profesor, sacerdote, catequista...) piensa qué actividad puede ayudar a profundizar el tema, ampliarlo o completarlo.
- * El animador propone esa actividad porque cree que es algo que va a tener a la gente muy atenta y a gusto y ayuda a asimilar mejor el mensaje que quiere comunicar.
- * El animador la sugiere porque puede responder a un programa del que hay que hacer síntesis.
- * El mismo animador se preocupa de garantizar los medios: cartulinas, rotuladores, fotos, visitas, transportes, etc...

b. Acción evangelizadora

Es la que parte de un análisis, de un ver en profundidad y que va orientado al cambio de aquellas realidades que están hiriendo la dignidad de las personas y de los pueblos.

Características de la acción evangelizadora:

- * Tiene que transformar: las personas, los ambientes, las estructuras.
- * Tiene que ser CONCRETA, que aparezcan:
 - + las personas que queremos transformar (familia, escuela, compañeros de trabajo, vecinos, responsables...)

+ los rostros de las personas

* Tiene que ser EDUCATIVA. Es decir:

+ que esté al alcance de las fuerzas de las personas que la emprenden.

+ que sea posible (realizable)

+ que suponga un crecimiento de las personas que la realizan.

+ que sea evaluable.

* Tiene que ser ESPONTANEA. Es decir:

+ que se haga pensada pero no impuesta.

+ que sea fruto del análisis hecho por el grupo y no de alguien de fuera o del mismo grupo que la imponga.

Pasos de la acción evangelizadora:

* Elegir una situación concreta.

* Motivarse (ver la importancia)

* Conocer los elementos necesarios: realidad analizada, concretar la acción, personas con que se cuenta, medios, actuar, revisar)

* Planificar la acción: qué, cómo, cuándo, con quién...

* Realizar la acción.

* **Evaluar-revisar.**